... Buenas noches. Como todos los miércoles, una vez más con todos ustedes en nuestra revista de filosofía. Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordina el profesor Eloy Rada y que durante 30 minutos semanales intenta poner en contacto a los alumnos con los últimos hechos, las últimas noticias que se hayan producido en relación con el mundo de la filosofía.

La Semana Pasada La semana pasada dábamos la noticia de un seminario homenaje que se estaba celebrando en Madrid a Manuel Sacristán. José María Ripalda, que está hoy aquí con nosotros, que lo estuvo también la semana pasada. Buenas noches, José María. Hola, qué buenas noches. Que ha organizado este homenaje, esta semana homenaje, nos va a comentar cómo se desarrolló. Bueno, desarrollarse como se desarrollan todos, ¿no? La semana constaba de actos académicos por la mañana y de seminario por la tarde. Lo que yo probablemente he sido competente es en el seminario de la tarde que duró cuatro días. En fin, ya sabes que es un poco pesado. Estas cosas, ¿no? Cuatro días de seminario.

El seminario siempre es un poquito cansado. Bueno, pero ¿cómo fue la semana? ¿Qué puedes contarnos? Bueno, pues para mí muy interesante. El primer día, que era el tema de los movimientos por la paz, se discutió mucho un tema que, por desgracia, también entre nosotros es muy de actualidad. Y es el tema de hasta qué punto, en un Estado llamado de derecho y con unos medios coercitivos impresionantes, y en una situación de la humanidad de virtual destrucción por el nivel de eficacia destructiva de las armas de que disponemos, en toda esta situación, ¿qué sentido tiene todavía hablar de violencia revolucionaria, sea la que sea? Y este tema fue muy discutido. Sobre todo el tema del gandismo. La figura de Gandhi, que es una figura tan curiosa por muchas cosas, porque es una figura además que tiene su lado positivo y su lado negativo, si se quiere hablar así.

Ha abierto una serie de caminos que en situación de fuerza tremenda, como es la que está el mundo actualmente, abre caminos de resistencia civil que son muy interesantes. Bueno, esto es solo el primer día, ¿no? Si hablamos así de todos los días me temo que se nos va a ir toda la emisión. Bueno, ya hablaremos además de pacifismo y de todos estos temas. Pero fíjate, el segundo día, que era el tema de la ecología, es un día muy interesante también para mí, pero fundamentalmente por razones filosóficas. Porque Martínez Alier, que era el catedrático de Barcelona, que venía a discutir con los alumnos, con los discípulos de Sacristán, él también ha sido discípulo de Sacristán. Hizo una crítica muy destructiva y muy interesante de nociones marxistas fundamentales, como es la noción de fuerzas predominantes. Marx creía en el desarrollo de las fuerzas productivas, pero resulta que las fuerzas productivas son igualmente fuerzas destructivas.

que están destruyendo el planeta. Y entonces no se puede hablar así de fuerzas productivas sin más. Hay que especificar mucho más científicamente estos conceptos marxistas generales que hoy día ya son casi conceptos metafísicos. Esto es el segundo día. Y si seguimos así, pues fíjate, el tercer día que fue el de la discusión entre políticos del Partido Comunista, que también han conocido a Manuel Sacristán, puesto que fue uno de ellos. Y intelectuales que están fuera del Partido Comunista. Una de estas rarísimas discusiones, porque los intelectuales normalmente no se interesan por el Partido Comunista. Y el Partido Comunista normalmente tiene muy poco interés en discutir con intelectuales, sean suyos o ajenos. Esta discusión fue apasionada y preciosa de estas cosas, que salen por casualidad una vez en mucho tiempo. Bueno, en fin, como ves, estoy

muy entusiasmado con este tema, pero cada uno se entusiasma con lo que hace. Sí, sí, sí. Pero qué concluye...

¿A qué conclusión has llegado tú después de este seminario? Nada, nada, conclusión es ninguna. Iba a decir que gracias a Dios, ¿no? Bueno, pero conclusión respecto a Sacristán. Mira, aquí lo que ocurre es que Sacristán era un tipo un poco especial. Sacristán no es un individuo, un intelectual en el sentido clásico, que se ha dedicado a escribir libros o a tallarse un lugar privilegiado en el seno de la comunidad científica. Sino es un individuo que más bien, en parte por las condiciones de su misma vida, medio clandestina, muy precaria económicamente, etc., y que él mismo eligió además. Más bien lo que hizo fue siempre tratar de discutir con otros los problemas que le preocupaban. Abrir camino para problemas que eran tal vez demasiado importantes, demasiado de fondo, como para que tuviesen una solución individual y erudita. Entonces... Entonces lo que nos hemos encontrado al discutir ahora...

sobre la obra de Sacristán es que más bien nos ha dejado planteados una serie de temas que estamos muy lejos todavía de haber llegado a abordar satisfactoriamente. Tal vez la conclusión más importante de una semana sobre Sacristán es la sensación de encontrarnos ante una tarea muy grande y las ganas de seguir trabajando teóricamente y prácticamente en esa tarea. Bueno, la semana pasada hablábamos también de Sacristán, hablábamos sobre todo de la personalidad de Sacristán. Supongo que la mayoría de nuestros alumnos conocerán de sobra a Sacristán. No, no, que va, no te lo creas. Sacristán es muy poco conocido. Bien, pues ¿por qué no nos das algunos datos sobre su vida? Sacristán en primer lugar es muy poco conocido porque es un individuo que no vivió en los canales. De publicidad.

habituales y en segundo lugar porque su tarea intelectual estuvo bastante limitada a Cataluña, aunque él era de Madrid. Él llegó a Cataluña a los 14 años, el año 1939, con su padre, que era funcionario, yo supongo que por la fecha y por el oficio del padre era un hombre de derechas, y él mismo fue falangista y católico hasta mediados de los 50, que es cuando va a Alemania, estudia con Schultz lógica formal y teoría de la ciencia, y a la vuelta de ese viaje es cuando comienza a actuar como un político comunista. En realidad es él, desde la segunda mitad de los 50, quien organiza la resistencia estudiantil contra el régimen de Franco y quien crea en la Universidad de Barcelona un clima intelectual totalmente extraño a lo que era el clima intelectual español, e incluso le da la

las bases de una organización política que yo creo que han dejado huella hasta el día de hoy. Es que hay gente desde ministros hasta la gente más marginada de la sociedad catalana que han pasado por la enseñanza de Sacristán y por la discusión con él. ¿Tú qué le conocías? ¿A qué crees que obedeció este cambio? Yo no sé. El cambio en la vida de Sacristán es un cambio del que yo no sé nada porque yo lo he conocido 10 años antes de morir, antes de morir este verano. Y esos cambios tan importantes en la vida de una persona suelen estar ocultos porque no suelen dejar reflejo en su obra. Su obra suele comenzar después. Y en Sacristán, vamos a decir, todo lo que le ha hecho conocido y famoso lo ha escrito él después, como el famoso prólogo al anti-During o la función de... la filosofía en la universidad o las clases sobre...

la universidad misma, en fin, todas las escuelas importantes que él ha escrito las ha escrito después, la Nación de Ciencia de Marx, etc. Lo que sí es interesante es otro cambio que se ha realizado delante de todos nosotros, no en su prehistoria, sino en su historia viva de intelectual y de maestro. Ya ha sido, después de haber estado 15 años en el Comité Central del Partido Comunista, 10 años en el Comité Ejecutivo, a lo largo de los primeros años de los 70, precisamente cuando se va realizando la transición, especialmente desde el año 75, hay un alejamiento muy fuerte del Partido Comunista, al que acusa, en primer lugar, de falta de ética, en segundo lugar, de falta de principios, en tercer lugar, de pérdida absoluta de identidad. Este camino sí que lo ha hecho delante de todos, y es del que sí puede hablar yo y pueden hablar otros también, mucha gente, porque lo ha hecho delante de todos. Bien, bien, pues vamos a hablar entonces de este camino. ¿Qué es el cambio?

cambio no es muy fácil porque en este cambio se encierra también el, vamos a decir, el problema teórico número uno de Sacristán, yo creo que el problema teórico más importante que nos ha dejado. En realidad una cosa de la que le han acusado varios, yo recuerdo un artículo muy cariñoso de Jordi Soletura, que fue un contrincante político de Manuel Sacristán, pero fue amigo personal hasta el fin, como ha ocurrido con Javier Paradera y con otros, que decía que Sacristán era un hombre que tenía un talante demasiado ético para poder dedicarse a la política. En cambio Sacristán siempre ha insistido en que una política sin ética es un puro desastre y que lo mismo, una ciencia sin ética es un desencadenarse de unas fuerzas destructivas que pueden aniquilar a la humanidad. Este es tal vez el punto central del pensamiento de Sacristán. De eso acusaba entonces Sacristán al Partido Comunista, de falta de ética. Pues sin duda ninguna, sin duda ninguna. Considero que era un oportunismo.

barato lo que estaba haciendo y tal vez incluso tal vez incluso haya una cosa que salió en el tercer día de discusión del seminario de sacristán la sacaron gente del partido comunista y es que él no se dio cuenta de que la famosa correlación de fuerzas imponía al partido comunista preocuparse ante todo de vamos a decir restañar las heridas de la guerra civil pero que no podía aspirar a llevar adelante una política comunista y que lo que para manuel sacristán era una falta de principios y de ética era tratar d ir poco a poco acostumbrando al cuerpo social del partido comunista aquí no se podía hacer la revolución aquí había que aceptar la situación actual y que esta era que este era el único procedimiento para tener una una españa en paz y alrededor de esto giró en realidad la discusión del tercer día

Apuntabas hace un momento algo sobre el significado intelectual de Sacristán ¿Cómo ha sido tratado Sacristán por la izquierda española? La izquierda española ha sido en realidad un marginado Porque la izquierda española es una izquierda sin ningún nivel teórico en primer lugar Incluso con un nivel político del que se puede discutir mucho Pero evidentemente un intelectual sobraba en la izquierda española Hasta ahora ha sido siempre el caso ¿Qué se ha perdido entonces la izquierda española con Sacristán? ¿Qué podía haber aportado Sacristán a esta izquierda? Bueno, la izquierda española lo que le ocurre es Pero este es un problema que tal vez no sea solo de la izquierda española Es que muestra una... ha mostrado y sigue mostrando Una enorme incapacidad por constituirse en intelectual colectivo Es decir Que la izquierda española no es una izquierda española

por asumir teoría e inteligencia de allá donde la haya, incluso aunque sea la universidad, y que esa teoría y esa inteligencia se ponga en contacto a través de la izquierda con los

problemas reales de la gente, sea capaz de aprender de ellos, y se forme una permanente interacción entre inteligencia, entre intelectualidad y problemas reales de la población. Si esto no lo hace la izquierda organizada, ¿quién lo va a hacer? No lo van a hacer las instituciones del Estado. Y este es un fallo fundamental, desde luego, de la izquierda española. Es que tal vez sea la izquierda que conozco yo en cualquier país, de los pocos que conozco yo, en la que más se nota esto. Bueno, volviendo un poco a... Sí, es verdad, porque es que yo me he salido de tu pregunta y no te he respondido a la... Tal vez lo más interesante... Lo más interesante... Lo más interesante en Sacristán es que era un filósofo analítico.

y un filósofo de la ciencia. Y era fundamentalmente eso. Es muy interesante para los que hemos conocido a Sacristán la impresión que teníamos muchas veces de que era un hombre que vivía en el puro reino de las ideas, sin pasiones y sin intereses personales. Consideraba que la ciencia es algo absolutamente neutro y que se impone por sí mismo. Y además, esta misma opinión la tenía Marx. Muchas veces la ha dicho cuando a la vez era, sin embargo, un hombre muy comprometido y muy parcial en sus juicios. Y exactamente eso también le pasaba a Sacristán, que era un hombre muy comprometido y muy parcial en sus juicios. Es decir, emitía unos juicios de valor tremendos, absolutos, que destruían éticamente a su adversario cuando él le veía así. Sin embargo, tenía gente a la que él estimaba muchísimo, que era absolutamente de derecha. De derecha. De misa y comunión diaria de medalla y escapulario.

Él despreciaba la división entre derecha e izquierda. Él consideraba que había gente honrada, seria y que pensaba y gente que no. Gente que apoyaba el sistema y gente que más bien tendía a destruirlo. Pero volviendo, sin enralearme tanto con esta cosa, son un poquito marginales. El tema fundamental de Saquestán es que era un filósofo analítico, un filósofo de la ciencia. Y aplicaba estrictamente estos criterios al marxismo mismo. Es decir, para Saquestán el marxismo no era una religión. Ni tampoco era una especie de filosofía emparentada con el hegelianismo. Ni era una concepción del mundo. Era un intento de teorizar científicamente el cambio social. Que se había logrado solo a medias. Y cuyos problemas había que tratar de ir haciendo avanzar. Entonces, esta visión tan crítica, tan científica y en cierto modo tan neutra. Intelectualmente del marxismo.

Es algo que él realmente no consiguió vender a los partidos comunistas, por ejemplo, a un partido socialista, digamos, que se manejan mucho más por razones pragmáticas. Bueno, ¿y cómo articulaba teóricamente Sacristán todo esto? Es un poco difícil de responder con precisión sin decir lo que es una filosofía analítica y una filosofía de la ciencia. Lo interesante tal vez sería que Sacristán trató siempre de pensar a la vez la ciencia con su dimensión política y con la dimensión personal, con la dimensión interior de quien está haciendo la ciencia y la política. Y esta fue también la gran dificultad, porque cuando se piensa en términos analíticos es muy difícil hacer coincidir la política con lo personal. Personal e interior.

con la ciencia, puesto que si se emplean términos ideológicos vagos, pues sí, se puede aplicar todo, se puede hablar de libertad, que es una cosa que te permite hablar de tu sentimiento de libertad y de su aplicación política, pero de una forma tan absolutamente vaga que lo puede aplicar lo mismo el jefe del presidio supremo que el presidente de los Estados Unidos. En cambio, si se hace con conceptos analíticos es realmente difícil, es

difícil comunicar, por ejemplo, un análisis científico estrictamente frío de la realidad y la voluntad ética de cambiar esa realidad. Y si además, como es el caso de Sacristán, se trata de una personalidad muy vinculada a la época clásica alemana, a los griegos, es decir, al patrón clásico de la época clásica, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, a los griegos, de personalidad culta e intelectual, entonces yo creo que las dificultades son más.

mayores todavía, porque desde la Segunda Guerra Mundial el tipo psíquico que predomina dentro del campo de las letras es un tipo muy escéptico y el tipo que domina en el campo científico es un individuo más bien tecnólogo que es capaz de jugar con la ética de una forma muy desvergonzada, como hoy vemos que una gran parte de los científicos están vendidos a la carrera de armamentos. Este es propiamente el núcleo del pensamiento de Sacristán y el problema que él estuvo hasta el final de su vida tratando de articular con la palabra que tú dices. Yo creo que es el problema que realmente nos ha dejado, la relación entre ciencia, política e interioridad, la necesidad de comportarse éticamente pero sin denominar con términos demasiado tradicionales, demasiado interioristas, que es el problema de la ciencia política.

demasiado fáciles de soslayar con la realidad, lo que es un auténtico talante, vamos a decir, solidario con los problemas de la humanidad actuales. Problemas tan graves que están amenazando incluso la supervivencia de la especie. Bueno, como se nos acaba el tiempo y sabemos que tú tienes aquí una cinta con la voz de Sacristán, la última conferencia, creo, ¿no? Del 10 de julio, sí, el 27 de agosto. Fue el 10 de julio en Gijón, dando una introducción a los movimientos sociales actuales. Pues quizá sea interesante que oigamos algún fragmento de esta cinta. Sí, me temo que la calidad no va a ser muy buena, pero creo que vale la pena. Bien merecerá la pena. Además, sobre todo, porque se ve el tono en que hablaba él siempre reflexivo, midiendo las palabras, tratando de ser siempre exacto y justo con todos. Bien, pues vamos a oírla.

La satisfacción hasta la alegría con que los periódicos y demás medios de formación de opinión pública exhiben su reacción cuando pueden contar fracasos o miserias de los movimientos alternativos, entendiendo por tales el feminista, el ecologista y el pacifista. Se alegran tanto de un pequeño fracaso o de una pequeña miseria de los movimientos como del fracaso de una huelga obrera.

en otros tiempos y en estos así le portan incluso los periódicos más liberales el que más lo es en España registraba presentaba una crónica de las elecciones últimas en el Saarland en la República Federal Alemana elecciones en las que hubo un ligero retroceso de no más de un punto del partido verde, de los verdes alemanes registraba una crónica que realmente se podía definir como un suspiro de alivio como si aquel 3,5% en vez de 4,5% en que quedaban los verdes el anterior 4,5% hubiera significado pues una crisis social muy importante he dicho que esto además lo que primero me salta a la vista de la situación española porque creo que además de ser tan visible es quizá lo más significativo

de la situación de los movimientos sociales en España y en eso tal vez en toda Europa. No cabía tratar el asunto ahora, precisamente porque me parece de lo más significativo esa satisfacción de los poderes que forman la opinión pública ante fracasos y miserias de los movimientos alternativos. La gran significación que atribuyo al hecho me aconseja reservar

su análisis, su reflexión sobre él para más tarde. Bueno, antes y para empezar, querría reconocer la razón que tienen esos medios de formación de opinión cuando se muestran tan satisfechos en estos momentos. Porque es verdad que al menos a primera vista, desde hace algo así como año y medio, se puede registrar un cierto parón de los movimientos alternativos en España. Y en algunos aspectos también en los dos. Países claves de Europa para los movimientos alternativos. Alemania Federal.

Y gran bretaña. El feminismo organizado, no hay que decirlo, no ha seguido ni mucho menos la marcha que le podíamos augurar en sus comienzos en los años 60. El nuevo feminismo, quiero decir. Ha decaído muchísimo el organizado. Eso no quiere decir que no haya un estado de ánimo mucho más receptivo a los problemas de la mujer en nuestra civilización. Pero el feminismo organizado, ya sea porque se disparara al carecer de suficiente base social en especulaciones arbitrarias, como las del partido feminista de Lidia Falcón con sus últimas tesis defendiendo como liberación de la mujer la fecundación in vitro y la química y estas cosas, en una huida hacia adelante visiblemente neurótica. Ya sea por... ...una descomposición ante la represión sutil de los medios de opinión. Los movimientos ecologistas...

sin estar tan mal parado como el feminismo organizado. Sin embargo, no tienen el ímpetu que tenían a principios de los años 70. Eso es perfecto. El movimiento antinuclear ha conseguido reunir ayer, no, anteayer, perdón, entre Vandelló y Ascó, las dos centrales nucleares principales de Cataluña, cuando calculaba 30.000 personas, 2.000. No es que sea poco que 2.000 personas se trasladen de las grandes urbes catalanas y aragonesas en un fin de semana, y bajo un calor tórrido que les hacía sufrir mucho para constituir una cadena humana en la carretera entre Ascó y Vandelló, no es que sea despreciable, pero no tiene la dimensión de lo que podría haber ocurrido en el año 77, 76, 75, ni siquiera de la cadena humana que se montó en Barcelona mismo.

muy cerca de 110.000 personas. Estos eran sólo 2.000 anteayer. Pero más grave es que el movimiento ecologista español ha perdido incluso una parte, en los últimos años ha perdido incluso una parte, de lo que podía considerarse su tesoro más apreciable, a saber, la pureza política y ética. Empieza a haber en el movimiento ecologista intentos más o menos oportunistas de constitución en partido. Basados mucho más que en la fuerza del movimiento mismo, o en la convicción de sus miembros, que la tienen muy escasamente, en la decisión de algunos líderes con vocación de jefes, de aprovechar el visible vacío político que se está formando a la izquierda del Partido Socialista.

Esta era la voz de Manuel Sacristán en su última conferencia, la última conferencia antes de su muerte. Pedimos nuevamente disculpas por el mal sonido, pero hemos considerado que pese a todo merecía la pena. Y con esto ponemos fin a nuestro programa de hoy. El próximo miércoles estaremos de nuevo con todos ustedes aproximadamente a la misma hora. Hasta entonces. No.

¡Gracias!